

ISTOR

REVISTA DE HISTORIA INTERNACIONAL

Año xvi, número 64, primavera de 2016

MAOÍSMOS EN LA HISTORIA

Jorge Iván Puma Crespo (coordinador)

Javier Aguilar, José Abelardo Díaz Jaramillo, Yllich Escamilla Santiago,
Conor A. Gallagher, Ron Haas, Paul Lawrence Haber y Aaron J. Leonard

Además, textos de Roger Bartra, Mariano Ben Plotkin,
Alonso Campos Zeballos, Juan Yair Martínez Santoyo, Rebeca Romo
y Rodrigo Valdés Ortiz



9 771665 171015

\$ 100.00



Maoísmo ascendente y represión del FBI en Estados Unidos: 1968-1978¹

Aaron J. Leonard y Conor A. Gallagher

[E]l Partido Comunista Revolucionario con orgullo lleva el estandarte del marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tsetung y se basa en su aplicación a la lucha revolucionaria en Estados Unidos²—Programa fundador del Partido Comunista Revolucionario, 1975

El RCP, la RSB y sus grupos principales, identificados como el VVAW, el UWOC y la USCPFA, representan una amenaza de primera magnitud a la seguridad interna de Estados Unidos³—Reporte del FBI sobre el Partido Comunista Revolucionario, 6 de septiembre de 1976

En la abundante literatura sobre la época de los años sesenta en Estados Unidos existe una notoria falta de reconocimiento, por no hablar de un examen profundo, de la que puede afirmarse que fue la corriente política radical más coherente que surgió de ese tumultuoso periodo, el maoísmo revolucionario. En su lugar, la narrativa del radicalismo de la época gira en gran medida en torno a un conjunto definido de actores: el Partido Pantera Negra, los Estudiantes por una Sociedad Democrática, los Yippies y los *Weathermen*. Que estos grupos tuvieran su propia relación específica con el Nuevo Movimiento Comunista [*New Communist Movement*],⁴ en sentido más amplio, es algo que se ha omitido en gran medida de los estudios populares y

¹ Este artículo está basado en investigaciones hechas por Aaron J. Leonard y Conor A. Gallagher para su libro, *Heavy Radicals: The FBI's Secret War on America's Maoists-The Revolutionary Union/Revolutionary Communist Party 1968-1980*, Reino Unido, Zero Books, diciembre de 2014. Traducción del inglés de Agnes Mondragón Celis.

² “Para combatir el imperialismo y construir el socialismo, el proletariado necesita un Partido Comunista”. *Programa y Constitución del RCP*, 1975. <https://www.marxists.org/history/erol/ncm-3/rcp-program/chapter3.htm>

³ FBI, Chicago, Illinois, “Revolutionary Communist Party”, 6 de septiembre de 1976. Colección Maoísta de Estados Unidos de David Sullivan, TAM.527, Caja 23 Folders 5-6, RCP. Las siglas significan: Partido Comunista Revolucionario (RCP), Brigada Estudiantil Revolucionaria (RSB), Veteranos de Vietnam Contra la Guerra (VVAW), Comité Organizador de Trabajadores Desempleados (UWOC) y Asociación de Amistad entre los Pueblos de EU y China (USCPFA).

⁴ Para una visión general útil del Nuevo Movimiento Comunista (*New Communist Movement*), véase Max Elbaum. *Revolution in the Air: Sixties Radicals Turn to Lenin, Mao and Che*. Londres, New York, Verso Books, 2002.

académicos. Con respecto al componente maoísta, si es que se menciona, generalmente se le desestima al hablarse de él como una acotación o relegarse a notas al pie.⁵ Esto concuerda con el firme anticomunismo y el rechazo a ver el marxismo como una filosofía legítima que domina el entorno intelectual de Estados Unidos.

En contraste, ni la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), ni ciertos comités en el Congreso o el Poder Ejecutivo del gobierno federal fueron nunca tan desdeñosos. Para ellos, la llegada del maoísmo a Estados Unidos fue el objeto de atención continua e implacable. Esto fue más cierto en el caso de la Unión Revolucionaria, que después se convertiría en el Partido Comunista Revolucionario de los Estados Unidos, la organización maoísta más grande que surgiría en Estados Unidos.⁶ Como el FBI, con el debido temor, notó en el otoño de 1976:

[L]a magnitud de la amenaza que el RCP y sus grupos principales logren sus objetivos o se organicen y derroquen al gobierno de Estados Unidos por la fuerza y violencia requiere una vigilancia constante en aras de que cumplamos nuestras responsabilidades de seguridad nacional.⁷

Aunque había un elemento de exageración en esto—no en menor medida para justificar legalmente la extraordinaria atención que le estaban otorgando a este grupo—era una

⁵ Véase, por ejemplo, Kirkpatrick Sale, *SDS*, Nueva York, Vintage, 1973; David Cunningham, *There's Something Happening Here: The New Left, the Klan, and FBI Counterintelligence*. Berkeley, University of California Press, agosto de 2005 y Todd Gitlin, *The Sixties: Years of Hope, Days of Rage*. Nueva York, Bantam, 1993.

⁶ No hay números exactos disponibles de la RU/el RCP, pero una estimación razonable estaría alrededor de mil, que incrementa con varios miles de simpatizantes activos. En 1976, el FBI reportó: “La membresía actual del RCP es de aproximadamente 650 ahora; de la RSB, 500; del VVAW, 100. El número exacto de miembros del RCP en la USCPFA se desconoce”. FBI, Chicago, Illinois, “Revolutionary Communist Party”, 6 de septiembre de 1976. Colección Maoísta de Estados Unidos de David Sullivan, TAM.527, Caja 23 Folders 5-6. El apogeo del partido, una manifestación en Filadelfia en julio de 1976, reunió a 3,500-4,000 manifestantes. *Philadelphia Tribune*, “RCP draws 3500 to rally”, 10 de julio de 1976. *The Guardian*, “RCP draws 3500 to rally”, 14 de julio de 1976. “En la primera muestra de fuerza nacional del RCP, de 3500 a 4000 personas marcharon en una acción de la “Coalición Que los ricos nos dejen en paz-4 de julio” [*Rich Off Our Backs-July 4 Coalition*]. Esta manifestación no incluía a la totalidad de cuadros de la base más fuerte del Partido en el área de la Bahía y otras partes del Oeste. Considerando esto, un estimado conservador de 25% de los cuadros en la manifestación de Filadelfia produce un número cercano a 1,000 sólo en esa manifestación. El número más cercano de la RU en el Nuevo Movimiento Comunista fue el de la Liga de Octubre/Partido Comunista (ML), que fue significativamente menor y del que Elbaum no da estimaciones de tamaño, sólo reporta “OL grew more slowly than RU... [and] remained smaller than RU”, Elbaum, pp. 102-103.

⁷ *Ibid.*

exageración fundada en una preocupación real. Aquí el contexto es importante. Si bien la UR/el RCP nunca alcanzó el nivel organizacional del Partido Comunista de Estados Unidos (CPUSA, por sus siglas en inglés),⁸ aquél surgió de una situación que veía el desorden y la insurrección urbana como nada jamás experimentado en Estados Unidos; de ahí el peculiar interés por aquellos encargados de proteger el poder de las élites gobernantes en Estados Unidos.

La historia de la RU/el RCP y su *Javert* del FBI es una historia de dos entidades en lucha, pero conectadas. Más que eso, es una historia que constituye una pieza faltante central, necesaria para entender mejor la historia de la tumultuosa época de los años sesenta/setenta.

El legado de los sesenta

La Unión Revolucionaria vio la luz a partir de un conjunto sin precedentes de fuerzas y sucesos en la Bahía de San Francisco. Su núcleo dirigente había resistido los embates represivos del Comité de Actividades Antiamericanas del Congreso a principios de los años 1960, estaba al centro del Movimiento Libertad de Expresión que surgió en la Universidad de California en Berkeley en 1964 y tenía relaciones de trabajo cercanas con el Partido de las Panteras Negras para la Autodefensa, que se había fundado en Oakland, California, en 1966.

El arquitecto organizacional de la Unión Revolucionaria fue Leibel Bergman, descendiente de una larga línea de eruditos rabínicos, un matemático, ex miembro de la junta de planeación del estado de North Dakota y alguien que en la juventud se volvió miembro del Partido Comunista de Estados Unidos.⁹ Al lado de Bergman había personas como el activista antibélico y veterano del Movimiento Libertad de Expresión, Steve Hamilton, el partidario de las

⁸ N. de la T.

⁹ Leibel Bergman, *I Cannot See Their Faces & Keep Silent*. Saint Paul, Prometheus Press, 1946. Back Cover, biographical information.

Panteras Negras y también veterano del Movimiento Libertad de Expresión, Bob Avakian, el especialista en Melville y profesor de la Universidad de Stanford radicalizado, H. Bruce Franklin. Había junto a ellos alrededor de una docena más de personas; una mezcla de viejos comunistas y activistas estudiantiles recién acuñados, incluyendo a Larry Harris, Jane Franklin, Mary Lou y Barry Greenberg, Gert y Dick Alexander, y otros. También había entre ellos un informante del FBI en sus inicios, que estuvo presente en la tercera junta de la organización en abril de 1968 y que llegaría hasta el Comité Ejecutivo más tarde ese año.¹⁰

Aunque la escalada de los años sesenta fue el tumulto del que surgió este grupo, la génesis política específica de la RU tuvo sus raíces en el cisma sino-soviético que maduró por completo en el mismo periodo. Específicamente, Leibel Bergman, que había sido un comunista leal desde 1937, rompió con el CPUSA a principios de los años 1960 y se inclinaba hacia el lado maoísta de esa división. Con ese fin viajó a China para vivir los años críticos de 1965-67 y regresó a Estados Unidos, de acuerdo con el FBI, para “cumplir una misión”:

[S]u razón para volver a Estados Unidos era que había prometido a sus amigos, los chinos, que haría un trabajo para ellos, que consistía en la selección de cuadros juveniles para entrenar y mantener en reserva para el uso futuro de China. De acuerdo con las afirmaciones de Bergman, los cuadros juveniles debían elegirse entre la juventud más prometedora en Estados Unidos que reconociera la corrección de la posición china y desearan participar para traer el verdadero marxismo-leninismo a Estados Unidos.¹¹

Aunque la validez de esta caracterización requiere contextualizarse en su fuente, corresponde con el hecho que el comunismo chino, a mediados de los años sesenta, se encontraba en una feroz contienda con el comunismo soviético y la maoísta República Popular China buscaba erigir un contrapunto “anti-revisionista” al modelo soviético del comunismo en países alrededor del

¹⁰ Contacto con REDACTED 7/24/68. Reporte con fecha 25 de julio de 1968. Expediente del FBI, Steve Hamilton 100-445639. Publicación del documento, p. 319.

¹¹ Memorandum del FBI, 29 de noviembre de 1968. Leibel Bergman, Expediente Newark, 105-23027-16.

mundo.¹² Construir una entidad sólidamente maoísta dentro de Estados Unidos era algo que los chinos definitivamente apoyaban.

Considerando lo anterior, el surgimiento de la RU comenzó como una competencia con lo que hasta ese momento había sido la principal fuerza maoísta en Estados Unidos, el Movimiento Laborista Progresista, que se había convertido en el Partido Laborista Progresista (PLP). Éste era un grupo fundado por dos ex miembros del Partido Comunista, Mort Scheer y Milt Rosen, que habían sido expulsados del CPUSA en 1961.¹³ El Laborista Progresista inicialmente adoptó el maoísmo, pero a finales de los años sesenta estaba en una senda que lo llevaría a acusar a Mao de “revisionista”.¹⁴ Bergman, que se asoció brevemente con el PLP, rápidamente desarrolló una disposición antagonista:

Leibel Bergman fue vehemente en su condena del PL y afirmó con fuerza que es necesario atacar y destruir al PL como el partido en Estados Unidos que representa la línea comunista china.¹⁵

El punto clave de la confrontación entre los dos grupos fue lo que en aquel momento era la organización estudiantil radical más grande en Estados Unidos, Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS). El SDS contenía en su interior un caparazón amorfo del universo de distintas tendencias políticas de izquierda, todas ellas compitiendo por niveles de influencia. Entre ellas, las principales eran el Partido Laborista Progresista y la dirigencia de la Oficina Nacional (quienes después conformarían los *Weathermen*).

¹² Para mayor información al respecto, véase “The Great Debate: Documents of the Sino-Soviet Split”, <https://www.marxists.org/history/international/comintern/sino-soviet-split/>

¹³ Véase Robert Jackson Alexander, *Maoism in the Developed World*, Praeger, 2001, pp 11-12.

¹⁴ “Challenge Editorial: “Workers Will Smash Nixon-Mao/Chou Axis” [cut: Publicado inicialmente: Challenge. Reimpreso:] *Progressive Labor*, vol. 8, no. 3, noviembre de 1971.

¹⁵ Reunión del Comité Ejecutivo de la RU, San Francisco, California, 23 de febrero de 1969. Reporte con fecha 3 de marzo de 1969.

En esta disputa, y sin que lo supieran Bergman o el resto del SDS, estaba el papel de un informante de la RU-el FBI (y, con la mayor probabilidad, informantes similares dentro del PLP) que proveía de información sobre la confrontación RU-PLP. El FBI aprovechaba esta información como parte de su objetivo de destruir al SDS. A través de sus contactos con periodistas, plantó una historia en el *Chicago Tribune* donde afirmaba que la RU planeaba intentar capturar, de forma organizacional, posiciones claves del grupo en su convención de junio,¹⁶ esto con el objetivo de provocar un ambiente más fragmentado.

Aún más reveladoras fueron las instrucciones del FBI a sus informantes de apoyar específicamente a la Oficina Nacional (los futuros *Weatherman*) en contra del PLP en la convención del SDS de junio de 1969. El cálculo cínico del FBI se describe explícitamente en un memorándum de seguimiento:

La convención sí dio lugar a una separación del SDS, teniendo como resultado que se obligara al PLP a formar su propia organización [“*rump*” *organization*]; el SDS como el pilar del Nuevo Movimiento de Izquierda está ahora seriamente dividido y, en esta medida, debilitado; a la fracción de la Oficina Nacional se le está forzando gradualmente a adoptar una posición de extremismo militante, que esperemos que los aisle de otros elementos de la comunidad libertaria y produzca su completo descrédito a los ojos del público estadounidense.¹⁷

Desde la perspectiva del FBI en ese momento, mientras la organización estuviera bajo el control de una dirigencia más aventurera, sería reprimida más fácilmente que una organización más sofisticada y estratégica. Uno no puede ver la historia del grupo de los *Weathermen* y la

¹⁶ Ron Koziol, “Red Unit Seeks SDS Rule”, *Chicago Tribune*, 17 de junio de 1969 y Chicago, al Director, FBI, 6/30/69 Asunto: COINTELPRO New Left. Freedom of Information and Privacy Acts Subject (COINTELPRO) New Left, Chicago Division. 100-449698-9, Documento pp. 28-30.

¹⁷ SAC Cleveland, al Director, FBI. “8/1/1969. New Left, Cleveland Division. Expediente del FBI, 100-449698-11. Agradecemos al Profesor Art Eckstein por su asistencia en el análisis de este documento.

narrativa asociada al radicalismo de los sesenta de la misma forma después de haber leído tales cosas.

Los Documentos rojos

La RU articuló sus objetivos en el periodo entre las dos reuniones finales del SDS en el escrito llamado los *Documentos rojos*. Los *Documentos rojos* fueron una declaración esclarecedora y universal de política y estrategia que rápidamente adoptaron muchos de los miembros más radicales del movimiento estudiantil, incluyendo, al menos inicialmente, la dirigencia nacional del SDS que, de acuerdo con un informante del FBI, “era un documento excelente y debía publicarse sin cambios”.¹⁸

El documento comenzaba con una afirmación central titulada: “Contra el lavado de cerebro... una defensa del marxismo-leninismo”. Presentaba una posición en que “Lo que sea que logremos en contra del monstruo, desde dentro del monstruo, crea condiciones favorables para todas las luchas de los pueblos del mundo”.¹⁹ Esto contrastaba con otras tendencias que aplaudían la liberación nacional como un cierto fin en sí mismo—en su lugar, los *Documentos rojos* proponían una relación mutuamente fortalecedora entre la liberación nacional alrededor del mundo y la lucha revolucionaria dentro de Estados Unidos. También tenían una posición más sofisticada con respecto a la lucha de los negros en Estados Unidos, inspirada en Mao Zedong:

¹⁸ Reunión del Comité Ejecutivo de la RU, San Francisco, California, 6 de abril de 1969, presentado, 14 de abril de 1969. Expediente del FBI, Steve Hamilton 100-445639. Publicación del documento p. 118.

¹⁹ Revolutionary Union, *The Red Papers* [*Los Documentos rojos*], 1969.

El sistema perverso del colonialismo e imperialismo surgió y prosperó con la esclavitud de los negros y el comercio de negros, y con seguridad llegará a su fin con la completa emancipación de las personas negras.²⁰

Los *Documentos rojos* también contenían una fuerte polémica contra el Partido Laborista Progresista. De acuerdo con el informante en la RU del FBI:

Se consideraba que éste [los *Documentos rojos*] era un documento de la mayor importancia en tanto que es necesario exponer que el PLP no sigue la verdadera línea del comunismo chino. Era el sentir de quienes prepararon este documento que el PLP debe destruirse y que la RU debe tomar un papel de liderazgo en este esfuerzo.²¹

El FBI utilizó esta información para avivar el fuego de la animosidad entre los dos grupos. Entre otras cosas, sugirieron que se enviaran copias “a una o varias de las direcciones listadas en la publicación del PL”, todas ellas para fomentar una “disrupción adicional”.²²

Entre los elementos más controversiales de los *Documentos rojos* estaba su defensa del líder soviético Josef Stalin (su imagen aparece en la portada, al lado de Marx, Engels, Lenin y Mao):

Stalin es el puente entre Lenin y Mao en términos teóricos, prácticos y organizacionales. Los éxitos de los movimientos proletarios y populares del mundo son parte de nuestra historia y son nuestros éxitos, son los éxitos de nuestra clase. Las faltas y los errores también deben ser nuestros. Admitimos los errores de nuestra clase y sus líderes, intentamos corregirlos o, al no lograrlo, tratamos de evitar repetirlos. Pero no nos disociaremos de estos errores de la manera oportunista en que lo hacen muchos intelectuales burgueses y “revolucionarios” de sillón.²³

Esto era obligatorio para cualquier grupo que quisiera alinearse con el maoísmo. Uno de los componentes centrales del cisma entre la Unión Soviética y China era el de defender o no a

²⁰ Mao Tse-tung, “Statement Supporting the American Negroes In Their Just Struggle Against Racial Discrimination by U.S. Imperialism”, *Peking Review*, 8 de agosto de 1963.

²¹ SA Bertram Worthington TO SAC, San Francisco, 5 de marzo de 1969. Expediente del FBI, Steve Hamilton 100-445639. Publicación del documento, p. 177.

²² SAC, San Francisco (100-61281) al Director, FBI (105-184369). “Revolutionary Union”, 30 de abril de 1969.

²³ *Red Papers*. op. cit.

Stalin. La posición de la RU sobre Stalin tuvo su propia controversia interna; sin embargo, al momento de la publicación de los *Documentos rojos* ya se había establecido. En esto, la defensa de la RU era grande en tanto que afirmación, pero pequeña en sustancia. Protestaban que “aún nos bombardean con propaganda burguesa sobre lo despiadado que fue Stalin al reprimir a la oposición”²⁴—como si tal crueldad, dejando de lado la exageración anticomunista, fuera una fabricación.²⁵ Esta actitud defensiva caracterizaría la forma en que el grupo abordaría el tema en adelante. Habiendo considerado esto, lo poco que los *Documentos rojos* y la RU se mencionan en la historia del SDS generalmente tiene relación con la defensa de Stalin y punto. Un claro ejemplo es el libro seminal de Kirkpatrick Sale, *SDS*. La mención que ese libro hace de los *Documentos rojos* aparece en una nota al pie: “Los líderes y las publicaciones del SDS citaban a Mao y Lenin y a Ho Chi Minh con mayor regularidad que el *Jenminh Jih Pao* [el *Diario del Pueblo* de China] y algunos de ellos incluso intentaron decir algunas cosas buenas de Stalin”.²⁶ Esta descripción pasaba por alto que la RU era una fuerza ascendente. Como el académico David Barber, quien discrepaba enormemente de la posición de la RU, escribió: “Los *Documentos rojos* representaban, sin embargo, el futuro al que se dirigía la mayoría del RYM II [Revolutionary Youth Movement II]”.²⁷

Tampoco notó que la RU y otros en el Nuevo Movimiento Comunista defendían a Stalin de la manera en que los comunistas chinos lo hacían; esto es, críticamente. Esto se muestra en las

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Para un buen recuento, véase J. Arch Getty y Oleg V. Naumov, *The Road to Terror: Stalin and the Self-Destruction of the Bolsheviks, 1932-39*, Yale University Press, 2002. 590-91.

²⁶ Sale [cut., Kirkpatrick. *SDS: The Rise and Development of Students for a Democratic Society*. Nueva York, Vintage, 1974.] p. 522.

²⁷ Barber, David. *A Hard Rain Fell: SDS and Why it Failed*, Jackson, University Press of Mississippi, 2008, pp. 219-220.

afirmaciones extraoficiales de Mao, que revelan, en su propia forma problemática, un reconocimiento y rechazo de los métodos violentamente represivos de Stalin. Por ejemplo:

[Stalin] no lidiaba bien con este asunto en lo absoluto. Tuvo dos aspectos. Por un lado, eliminó a contrarrevolucionarios genuinos; este aspecto era correcto. Por el otro, mató de manera equivocada a un gran número de gente, gente importante, como delegados del Congreso del Partido.²⁸

Mao y el Partido Comunista Chino tenían una relación enormemente contenciosa con Stalin y la Unión Soviética, que sólo se volvió más compleja cuando los sucesores soviéticos de Stalin— con sus propias agendas—atacaron a Stalin.²⁹ La posición china sobre Stalin era considerablemente problemática, pero no era una aceptación ingenua. Esto era cierto para China y también para la incipiente Unión Revolucionaria.

Entre la clase trabajadora

Mientras que las cenizas del SDS produjeron el breve ascenso de los *Weatherman* y el creciente aislamiento de grupos como el PLP, la RU y otras entidades del Nuevo Comunismo avanzaron y crecieron. La RU fue preeminente aquí. En medio del terreno cambiante de los setentas, destruidos por la crisis, estos maoístas recién acuñados enviaron cuadros a fábricas para sumergirse en la principal industria estadounidense. En términos nacionales, establecieron una presencia en las plantas de acero a lo largo y ancho de Estados Unidos, en las plantas de automóviles en Detroit, los centros empacadores de carne de Milwaukee y estaban al centro de las luchas obreras militantes, especialmente en la huelga de trabajadores sindicalizados sin permiso de la dirigencia [*wildcat strike*] en los yacimientos de carbón de West Virginia.

²⁸ Stuart Schram, *The Thoughts of Mao Tse-tung*, Cambridge: Cambridge University Press, 1989, p. 151.

²⁹ Véase, por ejemplo, Lorenz M. Lüthi, *The Sino-Soviet Split: Cold War in the Communist World*, Princeton, University of Princeton Press, 2008.

Para tener una idea del nivel de penetración que alcanzaron, un examen de la situación en el área de Tacoma-Seattle es ejemplar. Había cuadros de la RU/el RCP presentes en la oficina de correos de Estados Unidos, Aluminio *Kaiser*, Acero *Bethlehem*, Empacadores de Carne *Hygrade*, procesamiento de alimentos *Nalley's*, la Compañía Americana de Fundición y Refinación, Boeing y otras entidades industriales.³⁰ Mientras que en la mayoría de los casos se trataba de poco más que una representación simbólica, había asambleas reales y círculos más pequeños en ciertas industrias específicas. Visto en una medida cuantitativa restrictiva, esto no parece mucho. No obstante, lo que es notable es que después de dos décadas de anticomunismo implacable y el patrón general de la caricatura de la clase trabajadora estadounidense—bebedor de cerveza, racista, patriota—existiera tal circunstancia.

La RU/el RCP, sin embargo, no se limitaba a la industria. También inspiró y dirigió docenas de secciones de la brigada de Attica/Brigada Estudiantil Revolucionaria (RSB) universitaria, creada en un intento de llenar el vacío que dejaron los desaparecidos Estudiantes por una Sociedad Democrática. Para mediados de los años setenta, la RSB estaba representada en casi cada campus importante en Estados Unidos. La RU/el RCP también dirigía—de manera controversial—a los Veteranos de Vietnam contra la Guerra—un tema de especial preocupación para las élites gobernantes. También fueron un catalizador para la influyente Asociación de Amistad entre los Pueblos de Estados Unidos y China, una organización que para 1978 tenía poco menos de 10,000 miembros.³¹ Éste era un grupo al que debía asociarse cualquier persona interesada en visitar China, y había muchas de esas personas.

³⁰ El autor vivió en Tacoma y Seattle a mediados de los años setenta.

³¹ “Membership Report for National Conference, September 1978”, Documentos de la Asociación de Amistad entre los Pueblos de Estados Unidos y China 1974-2000, Mss Col 6176. Biblioteca Pública de Nueva York, Manuscritos de Humanidades y Ciencias Sociales de la Biblioteca y División de Archivos.

La República Popular

La génesis de la Asociación de Amistad entre los Pueblos de Estados Unidos y China fue un producto directo del trabajo de la Unión Revolucionara a partir de sus visitas a ese país. La primera visita que la RU llevó a cabo tuvo lugar en el otoño de 1971, cuando media docena de sus miembros viajaron a China “por invitación” del gobierno chino por seis semanas. La visita sucedió tras lo que terminó por llamarse el “asunto Lin Biao”. Lin Biao era el líder del Ejército Popular de Liberación y el sucesor elegido por Mao, quien fue acusado de planear un golpe fallido contra Mao, huyendo del país el 13 de septiembre de 1971, lo que resultó en que su avión se estrellara, matando a todos los pasajeros.

Éste era un momento crítico en China y la delegación de la RU llegó al lugar con todos estos factores diversos en juego—aunque sus miembros estaban conscientes de la complejidad de las cosas, no eran capaces de entender por completo la situación. En otras palabras, la RU visitó y profundizó sus relaciones con la China de Mao en un momento en que China estaba en el umbral de una transformación fundamental. Esto tendría implicaciones extremadamente importantes para ambos.

De cualquier manera, lo que ellos y los visitantes posteriores vieron en China tuvo un efecto profundo. Un relato vívido de cómo la RU percibió las condiciones en la China maoísta aparece en un documento escrito un par de años más tarde por el ex Secretario Nacional del SDS y partidario de la RU, C. Clark Kissinger. Kissinger visitó China a finales de 1972 y a su regreso envió un artículo al *Chicago Tribune*.

El texto comienza explicando que sus anfitriones “hicieron lo imposible por llevarme a ver todo lo que solicité y abrieron las puertas de fábricas, escuelas y hogares de personas para mi

inspección”. Al visitar China en un momento en que Estados Unidos internamente atravesaba la doble dificultad [*twin hydra*] de la estagnación y la inflación, Kissinger notó que en China no había inflación y que “no ha habido incrementos en los precios en la economía china, controlada por el Estado, durante años y los precios de algunos bienes de consumo importantes han incluso bajado”. Explicó, es cierto, que la mayoría de esos bienes eran para necesidades básicas como alimentos, utensilios del hogar, ropa confeccionada y productos textiles. Sin embargo, vio lo que llamó “una impresionante variedad de ‘lujos’ simples, como radios, bicicletas, ventiladores eléctricos, máquinas de coser, cámaras, instrumentos musicales, juguetes para niños y libros, libros y más libros”, pero que “[l]os productos más lujosos estaban, sin embargo, fuera del alcance”.³²

La vida diaria de las mujeres también impresionó a Kissinger. Describe la ruptura con la noción de las mujeres como apéndices de sus esposos—lo que a principios de los años setenta apenas comenzaba a deshacerse en Estados Unidos. Habla de cómo “[n]o hay forma de saber si una mujer está casada a menos que se le pregunte. No hay forma de dirigirsele como ‘Señora’. No hay anillos de matrimonio”. Las mujeres, por costumbre, mantenían su apellido y “[p]ara todo fin práctico, no hay ‘amas de casa’ en la nueva generación”. Junto con esto estaba la disponibilidad del divorcio, en la que una mujer “es libre de marcharse en cualquier momento”. Al mismo tiempo, las costumbres sexuales parecen haber estado impregnadas de una especie de puritanismo socialista; por ejemplo, no había métodos anticonceptivos disponibles para las mujeres solteras, cuya justificación consistía en que el estándar social [poco realista] era que no

³² “Kissinger, Clark, C. “A Working Man’s China: Adultery is rare and frowned upon. So is premarital sex.” *Chicago Tribune*, 29 de julio de 1973.

habría sexo antes del matrimonio. También notó la ausencia de crimen, que afirmó que se debía a “la eliminación de la pobreza y la drogadicción y a los nuevos valores sociales”.³³

Los relatos de Kissinger y de otros miembros de la RU estaban limitados por el papel de éstos como invitados angloparlantes de las autoridades chinas. En este sentido, tales relatos son deliberadamente parciales y no logran explorar críticamente los elementos opuestos de lo que descubrieron. De cualquier forma, la experiencia fue de gran interés para un sector de la población estadounidense que acababa de salir del caos de los años sesenta. Lo que parecía ofrecer era un modelo alternativo viviente de una sociedad de cientos de millones que parecía haber abordado algunos de los problemas más apremiantes de la humanidad. En este sentido, las visitas de la RU a China, con el elemento de ver las cosas de primera mano, les dio legitimidad, una plataforma y una audiencia. Sería difícil subestimar su efecto en permitir que la RU prosperara por un tiempo.

Lucha de dos líneas

Como se mencionó, la RU surgió en un esfuerzo por afirmar la corrección de su línea política y consecuente legitimidad, en oposición al Partido Laborista Progresista. En términos marxistas, se creó en medio de una lucha de dos líneas. La RU/el RCP fue el escenario de una serie de luchas de dos líneas a lo largo de su existencia, que se describen con más detalle en *Heavy Radicals*. Para nuestros fines, señalaremos dos enfrentamientos que fueron particularmente decisivos.

El primero ocurrió cuando el grupo apenas comenzaba a convertirse en una organización nacional. La cuestión era si emprender de manera más o menos inmediata una forma de guerrilla

³³ *Ibid.*

urbana, pero una acompañada de una forma de organización política radical más convencional, o construir una base en la clase trabajadora y planear estratégicamente para un momento—que podría ser varios años después—en que pudiera aprovecharse una situación revolucionaria para intentar conseguir el poder estatal. Al respecto, Bruce Franklin y otros argumentaron a favor de la primera y Bob Avakian y otros miembros de la RU, por la segunda. Este desacuerdo—que seguramente habría destruido la organización entera si se hubiera asumido—llevó a un cisma en el que la mitad del grupo se separó y formó la organización Venceremos, una entidad que existió sólo unos pocos años antes de más o menos autodestruirse.³⁴

La otra lucha de líneas decisiva que mencionaremos aquí no fue un cisma, sino la incapacidad de combinar varios grupos para formar uno solo, lo que habría convertido a la Unión Revolucionaria en una organización mucho más multinacional que el (ex) grupo estudiantil principalmente blanco, de la clase media, que era. En 1973, la RU comenzó algo llamado el Comité de Enlace Nacional (NLC, por sus siglas en inglés),³⁵ una agrupación formada por el Congreso de los Trabajadores Negros, el *Young Lords Party* (que se había cambiado el nombre a Organización de Trabajadores Revolucionarios Puertorriqueños), *I Wor Kuen* (un grupo asiático americano) y la RU. El grupo *I Wor Kuen* desapareció del comité con cierta rapidez, pero los otros tres estaban a punto de consolidarse en una sola entidad cuando estalló una lucha sobre el papel de las personas no blancas en lo que pronto sería el Partido Comunista Revolucionario. La RU argumentaba que todos los cuadros debían ser más o menos iguales en importancia—en un solo partido multinacional—mientras que otros grupos sostenían que los trabajadores negros, en

³⁴ Franklin, H. Bruce. *From the Movement Toward the Revolution*. Nueva York, Van Nostrand Reinhold, 1971; Cámara de Representantes de Estados Unidos, Comité de Seguridad Interna. *America's Maoists-The Revolutionary Union, The Venceremos Organization*. Reporte del Comité de Seguridad Interna, Cámara de Representantes, Nonagésimo Segundo Congreso, Segunda sesión, Washington, Oficina de impresión del gobierno de EU, 1972; Unión Revolucionaria, *Red Papers 4: Proletarian Revolution vs. Revolutionary Adventurism*, 1972.

³⁵ N. de la T.

particular, debían asumir el liderazgo. Quien problematizó todo este esfuerzo fue el miembro de la RU en el Comité Central, y el cuadro negro dirigente, Donald H. Wright, quien estaba encargado de representar la posición de la RU en el NLC. De hecho, Wright argumentó en secreto *en contra* de la posición de la RU en el NLC y jugó un papel generalmente disruptivo. Se sigue acumulando evidencia de que Wright mismo puede no sólo haber sido un ‘oportunista’, sino que tenía una intención disruptiva más consciente. Resulta significativo que se dijera que Wright había llegado a la RU del Comité Ad Hoc por una Línea Marxista Leninista. Las investigaciones ahora muestran que esa entidad era un invento del FBI—específicamente del Agente Especial Herbert K. Stallings—desarrollada mediante la circulación de boletines en el viejo CPUSA, promoviendo una línea pro-china dentro de esa organización pro-soviética.³⁶ El asunto de DH Wright, el Comité Ad Hoc y la destrucción del Comité de Enlace Nacional es un tema sobre el cual continúan las investigaciones. Sin embargo, el ejemplo anterior muestra que en este caso de “lucha de líneas” había más cosas sucediendo de lo que podía verse a simple vista.

Radicales fuertes y la policía secreta

Es el caso, entonces, que una comprensión entera de la RU/el RCP no es posible sin una valoración adecuada del papel del FBI en relación con ellos. Aquí el contexto es importante. La yuxtaposición de la RU con China fue lo que la distinguió de otros grupos radicales que surgieron en esa época. Y fue esta relación la que la situó en un camino de expansión dramática—en contraste con grupos como las Panteras Negras y los *Weathermen*, que a

³⁶ Chicago SAC al Director, FBI “Recommendation for Incentive Increase” 22 de enero de 1964, 2-3. Colección Ernie Lazar FOIA: Solicitudes de empleados del FBI. Empleados del FBI: Freyman, Carl N.-4.

principios de los años setenta estaban en distintos estados de desorden o desintegración. Esto se ejemplifica en un artículo de *Los Angeles Times* escrito en 1975, que subrayaba que había un “estimado de 2500 radicales ‘fuertes’, muchos de ellos provenientes del viejo movimiento antibélico, que se reunían en grupos secretos de cuadros como la Unión Revolucionara (RU) y la Liga de Octubre (OL)”.³⁷ El artículo deja claro que no fueron grupos como los *Weathermen* quienes tuvieron la iniciativa radical más importante en los años setenta, sino “[l]os cuadros intelectuales [que] plantan ideas, no bombas” y entre quienes los terroristas se consideraron los menos importantes para la causa.

La doctrina del FBI y su énfasis en colocar informantes en posiciones altas e influyentes, coincidía con esta evaluación. Específicamente, el FBI había desarrollado un método en el cual:

La experiencia de la oficina central [*HQ*] ha determinado que el mejor momento posible para abordar a las fuentes y a los informantes para su penetración en la RU es durante la etapa inicial del desarrollo de nuevos grupos de estudio y colectivos. La WFO [Oficina Local de Washington] debe hacer un esfuerzo para capitalizar cualquier medio lógico para poner fuentes en contacto con estos grupos.³⁸

En efecto, en 1971 el FBI no tenía menos *de dos informantes* en el recién constituido Comité Central Nacional del grupo.³⁹ Sin embargo, esto no era algo con lo que descansaran satisfechos. El sucesor del director del FBI, J. Edgar Hoover, L. Partick Gray, notó en 1972 que “[h]a habido buena penetración de informantes en la RU, pero la cobertura no es en lo absoluto suficiente en

³⁷ Ellen Hume, “The ‘Heavy’ Radicals’: The intellectual cadres plant ideas—not bombs; terrorists considered less important to the cause.” *Boston Globe*, 27 de septiembre de 1975. De acuerdo con Bryan Burrough, “durante gran parte de su existencia, los ataques de los *Weatherman* no fueron el trabajo de cien o más radicales *underground*, como muchos lo pensaban, sino de un núcleo de apenas una docena de personas”. *Days of Rage*, Nueva York, Penguin, 2015.

³⁸ Carta a la WFO et al, Re: Unión Revolucionaria, 3 de febrero de 1974. Documentos del Gremio Nacional de Abogados, NYU-TAM.191, Caja 205, folders 11-14.”

³⁹ Memorandum del FBI, 25 de marzo de 1971. Expediente 105-184369.

calidad o cantidad”.⁴⁰ Esta atención continuó en distintos grados de intensidad hasta 1978, cuando el FBI, bajo órdenes del Fiscal General, reordenó la forma en que justificaría las investigaciones. En palabras del FBI:

[L]a completa investigación de seguridad nacional del RCP se detiene, puesto que las actividades de la organización ya no entran en las Reglas Generales del Fiscal General que rigen las investigaciones de seguridad nacional.⁴¹

Aunque parece que buena parte de la atención se interrumpió, esto tenía limitaciones:

[L]os destinatarios deben cerrar su investigación del RCP e investigaciones de individuos en los casos en que la investigación esté basada *solamente* [énfasis añadido] en la membresía del individuo al RCP. Los informantes que reportan actividades del RCP deben redirigirse para reportar las actividades de organizaciones e individuos que sean de interés en términos de investigación para esta Oficina.⁴²

Esto implicaba que el abordaje investigativo abierto había llegado a su fin [*open ended targeting was at an end*], pero que donde el FBI sospechara que había amenaza de violencia, continuarían. Éste era el año 1978 y, como veremos, para entonces se había producido un gran cisma en la RU/el RCP.

Una visión del socialismo

Antes de eso, en 1975, la Unión Revolucionaria se había convertido en el Partido Comunista Revolucionario (RCP). Con esto vinieron un programa y una constitución que presentaban una imagen del socialismo en Estados Unidos que combinaba elementos de lo que habían aprendido de la China de Mao con un enfoque específico en la clase trabajadora

⁴⁰ Airtel, del director en funciones del FBI L. Patrick Gray a SACs en Boston, Chicago, Cincinnati, Detroit, Los Angeles, Milwaukee, Newark, New York, Philadelphia, Portland, Sacramento, San Diego, San Francisco y Seattle (3 de julio de 1972) (archivado en el *Cornell Law Review*). Citado en Theoharis. — 69 *Cornell L. Rev.* 886 1983-84.

⁴¹ Para: SAC Albany, del Director, FBI. Partido Comunista Revolucionario (RCP) Seguridad Nacional, 5 de abril de 1978.

⁴² *Ibid.*

estadounidense. El programa tenía al centro el dictado marxista de apoderarse de los medios de producción, lo que incluía tomar el control del “crédito y el comercio, despojando a los banqueros capitalistas y los líderes corporativos de la base económica de su poder”. Se dispondría después a deshacer lo que el capitalismo había provocado. Se pondría fin al desempleo para hacer “uso del trabajo de todos en la sociedad”. La sociedad socialista se haría cargo de la falta de hogar o de la mala vivienda mediante “la construcción de viviendas bien fabricadas para las masas populares”. De manera similar, la asistencia médica dejaría de ser un medio de obtener ingresos para convertirse en uno mediante el que “la clase trabajadora prevenga enfermedades y preserve la salud del pueblo”. Al mismo tiempo, la educación “echará a andar de nuevo a la realidad [*put reality back on its feet*] y revelará” la propaganda burguesa, y no se permitiría que la religión “explote y oprima al pueblo”; el Partido llevaría a las masas populares a entender que ellos son la verdadera fuerza que cambia el mundo y que pueden conquistar a la naturaleza.⁴³

Con respecto a la cultura, inspirándose también en la China maoísta, “[I]os trabajadores culturales se unirán en labor productiva a las masas populares” de tal forma que “la cultura se volverá, verdaderamente, el arma de la clase trabajadora”. También existía una doctrina inquietante sobre la sexualidad, que establecía que la “homosexualidad” era una aberración, un producto de la “decadencia” del capitalismo y algo para cuya eliminación debe trabajarse. Esta perspectiva—empapada de la vieja ideología de izquierda y sorprendentemente retrógrada—perseguiría al grupo durante los años siguientes.⁴⁴ De cualquier forma, el que hubiera una visión articulada de una alternativa al capitalismo surgiendo de los años sesenta, que proclamara la

⁴³ “Programme of the Revolutionary Communist Party USA”. Todas las citas sobre el socialismo fueron tomadas de la sección “Life Under Socialism”. <http://www.marxists.org/history/erol/ncm-3/rcp-program/chapter2.htm>

⁴⁴ *Ibid.*

necesidad de la revolución para alcanzarla, no era un asunto menor para los de tendencias radicales en Estados Unidos. Y esto no fue una razón menor por la cual la RU/el RCP pudieron avanzar por un tiempo en formas en que muchos otros no lo lograron. Desafortunadamente, intervendrían sucesos más grandes que cambiarían dramáticamente la fortuna de este grupo.

Efectos colaterales tras la muerte de Mao

La mejora en la suerte de la RU/el RCP tuvo un final abrupto a finales de 1977. Como resultado de la muerte de Mao Zedong en 1976, se desató una ola de confusión y desorientación en el Nuevo Movimiento Comunista, llevando a la desaparición, implosión o disolución de organizaciones que habían sido vibrantes. El RCP, como la entidad más grande en ese universo, fue golpeada con especial fuerza.

El tema en cuestión era la dirección de los nuevos líderes de China, que estaban renunciando a la Revolución Cultural—los descendientes de Mao mismo—y siguiendo un camino hacia la producción desenfrenada de mercancías y la competencia por acumular plusvalía como un fin en sí mismo. Todo esto era un presagio del desmantelamiento final de enormes partes del aparato estatal socialista como era en China. El punto de discusión para los maoístas de Estados Unidos en 1976-1977 era el de respaldar al nuevo líder chino, Hua Guofeng, el sucesor aprobado de Mao, o apoyar a los cuatro miembros principales del Politburó, incluyendo a la viuda de Mao, Jiang Qing, que pronto comenzaron a ser llamados la “Banda de los cuatro” y que habían sido arrestados un mes después del funeral de Mao.⁴⁵

El núcleo dirigente del RCP en 1976 estaba concentrado en un grupo de cuatro personas, con Leibel Bergman de un lado y Bob Avakian del otro. Bergman argumentaba a favor del

⁴⁵ James Streak, “Successor of Mao Replaced in Peking as Party Chairman.” *New York Times*. 30 de junio de 1981.

apoyo a Hua como un tema práctico, si no es que de principios. Las notas de una junta que Bergman tuvo con ex líderes del RCP poco después del cisma en el partido, dan cuenta de sus pensamientos:

B[ergman] no logró convencer a A[vakian]. Intentó mostrar que, aunque en esencia la Revolución Cultural era buena, no era buena de manera uniforme. Hasta [19]66 fue buena, pero la incapacidad de consolidarla dio lugar a un oportunismo creciente. Además, el incidente de Lin Piao fue un gran shock para el pueblo chino—llevó a ataques del G4 [la Banda de los cuatro] en Chou [Enlai], al dogmatismo, a invocar el nombre de Mao para avergonzarlo, en lugar de desarrollar su pensamiento.⁴⁶

Bergman argumentó de forma efectiva que era incorrecto denunciar a los nuevos líderes. En contraste, Bob Avakian publicó un extenso documento en el que afirmaba que tanto Mao como la llamada “Banda de los cuatro” eran los verdaderos revolucionarios, que habían sido derrocados en un golpe revisionista. Su argumento, en gran medida opuesto al contenido editorial del *Peking Review* antes y después del arresto de los cuatro miembros del Politburó, puede verse en su valoración de Lin Biao:

[T]anto la izquierda genuina como los de ‘ultra izquierda’ se unieron temporalmente para luchar contra el enemigo principal de aquel momento—la derecha (durante este periodo, muchas de las acciones de Lin Piao y gran parte de su línea era de “izquierda” en forma; sin embargo, en la medida que alcanzaba el pináculo de su poder, su línea se volvió más y más abiertamente de derecha tanto en forma como en esencia). Por lo tanto, naturalmente, la izquierda genuina, incluyendo a los Cuatro como sus líderes—y ciertamente incluyendo a Mao—estaban vinculados con Lin Piao en aquel momento.⁴⁷

Dejando de lado la ambigüedad de Bergman y la certidumbre de Avakian, las cosas en China estaban cambiando drásticamente. Al respecto, los argumentos polémicos que iban de un lado al otro del RCP—y ellos no eran los únicos; todo el nuevo movimiento comunista estaba igualmente involucrado—tenían un tinte de desesperación. China había tomado un rumbo

⁴⁶ Presentación de Leibel Bergman, notas. Documentos de Leibel Bergman.

⁴⁷ “Avakian, Bob. In *Revolution and Counter Revolution in China*. RCP Publications 1978. p. 95.”

dramáticamente distinto, que lo alejaría de la visión de Mao del socialismo revolucionario. Al respecto, las polémicas en contienda que buscaban plantear posiciones rescatables sobre el socialismo chino parecen hoy un esfuerzo por aferrarse a una parte de algo que se estaba deshaciendo rápidamente.

Para el RCP, el debate produjo un cisma importante que dividió al grupo en dos partes: una defendía la nueva dirigencia de China y se mantuvo un tiempo antes de reconstituirse con otras agrupaciones o ver a ciertos miembros alejarse de la política radical por completo. El otro fragmento, que apoyaba a la “Banda de los cuatro” como los verdaderos herederos del legado de Mao, mantuvo el nombre de RCP, pero era un tercio más pequeño y se les separaron más en los años siguientes.⁴⁸ Por su parte, las organizaciones que el Partido había creado y dirigido durante sus años de ascenso se tambalearían por los sucesos y se transformarían drásticamente o desaparecerían por completo en los años siguientes.

La historia de la Unión Revolucionaria/el Partido Comunista Revolucionario es una pieza central de la historia de Estados Unidos en los años sesenta y setenta. No sólo establece la presencia de maoístas dentro de Estados Unidos, sino que esa presencia tuvo consecuencias. Por un tiempo, aunque breve, prosperaron: echando raíces en la industria estadounidense principal, influyendo al prestigioso grupo antibélico Veteranos de Vietnam contra la Guerra, construyendo la Asociación de Amistad entre los Pueblos de Estados Unidos y China, y docenas de secciones de la Brigada Estudiantil Revolucionaria. Que todo esto ocurriera en medio del anticomunismo implacable de la Guerra Fría que permeó en la sociedad estadounidense, lo hace aún más

⁴⁸ El RCP aún existe hoy como una pequeña fracción, en la que Bob Avakian permanece como el único líder y que es notoriamente distinta del grupo que fue en los años setenta.

extraordinario. Esto es cierto a pesar de la tensión presente en esta clase de maoísmo y nosotros consideramos que, en esencia, no ofreció ni de cerca la alternativa que proclamaba.

Esta agrupación también constituyó uno de los proyectos más grandes del FBI—una agencia que con demasiada frecuencia se desestima por ser demasiado reactiva o sobre la que se exagera al considerarse con un poder de decisión excesivo [*inflated as overly determinative*], en lugar de la entidad sofisticada, aunque problemática, que era. La historia de la RU/el RCP contra el FBI ha sido ignorada hasta ahora por historiadores y otros escritores. Al respecto, el siguiente intercambio en el juicio Felt-Miller de 1980, entre el Fiscal estadounidense John Fields y David Ryan del FBI es enormemente informativo:

P: ¿Usted estaba a cargo de la investigación de Leibel Bergman?

R: Sí, señor.

P: Y sólo para darle una idea al jurado, usted afirmaría, si tomara los expedientes de Leibel Bergman y los apilara uno sobre el otro, todas las hojas de papel en los expedientes, qué tan alto llegaría.

R: No tengo idea. Creo que usted podría decirme con más precisión.

P: Alrededor de cuatro, cinco, seis pies de altura. Algo así.⁴⁹

Ryan no respondió la pregunta y dijo en su lugar que el “FBI nunca juzga la validez de su investigación por el tamaño de sus expedientes”.⁵⁰ Independientemente de este encubrimiento, existe abundante evidencia de que este esfuerzo fue masivo. Sin embargo, Bergman—uno de los radicales más importantes de la época de los años 60/70—está, a todo efecto, ausente de los libros de historia. Y aquí debe notarse la enorme atención otorgada a la RU—se llevaron a cabo investigaciones abiertas en 22 ciudades en el contexto de la RU/el RCP sin violar abiertamente

⁴⁹ “Felt-Miller trial, 1980. Record Group 21, Records of the District Courts of the United States, District of Columbia, Criminal Case File 78-00179, United States v. W Mark Felt and Edward S. Miller. Location in NARA Stacks: 16W3/15/05/05-06. Box 30, p. 3993, pp. 4050-4051.”

⁵⁰ *Ibid.*

ninguna ley estadounidense. La estrategia consistió en que el FBI reuniría a los líderes y miembros clave del grupo cuando fuera necesario.

Ésta es, entonces, una pequeña parte de un aspecto en gran medida ausente del radicalismo en Estados Unidos en los años sesenta y setenta. Que al final este grupo en efecto representara una alternativa viable al capitalismo dominante de Estados Unidos—por no mencionar la posibilidad de concebir que asumiera tal posición—es un tema abierto al debate. Sin embargo, que el grupo estuviera ahí y representara una forma de radicalismo con cierta vitalidad—y una correspondiente atención marcada por parte de la policía secreta—es innegable. Entender esto ofrece una imagen más rica y matizada de este periodo enormemente inestable de la historia.